

Resultados del Grupo Prisa: final de trayecto

4 marzo 2012 - 17:01 - Autor: lainformacion.com / José Vicente García Santamaría

En este año negro para los grupos de comunicación españoles, los resultados del grupo Prisa confirman que nos encontramos ante el final de un proyecto empresarial más que de una crisis pasajera.

En estos momentos, Prisa se encuentra en una situación de **extrema fragilidad financiera** para hacer frente a sus compromisos crediticios. Una situación que, según las teorías de Minsky, ha sido consecuencia de una expansión económica continua que le permitiese crear un gran grupo multimedia, pero que al mismo tiempo conllevaba una asunción de riesgo superior a la habitual, tanto por su parte como por la de sus acreedores.

Si comentamos los resultados de 2011, y no nos quedamos en su parte más superficial ni en los titulares llamativos, podemos dejar a un lado los **451,22 millones de euros de pérdidas** (378,3 millones más que en 2010), porque son consecuencia sobre todo de la puesta en valor de su filial portuguesa, indemnizaciones por despidos y otras provisiones. Ni tampoco vamos a destacar la **evolución negativa del valor en bolsa** el pasado año (-42,95%), o **el 120% que su acción ha perdido en los tres últimos años**.

Ahora bien, los dos datos más preocupantes y los verdaderamente importantes son: **el incremento de la deuda en el último tramo del año y que asciende a 3.530 millones de euros**. Y, por otra parte, **un Ebitda que pasa de 596,3 millones en 2010 a solo 436,9 millones (-26,7%)**, mientras que **los ingresos de explotación sólo descienden 98 millones** y se quedan en 2.724,5 millones (-3,5%).

Lo relevante es, por tanto, ese fuerte descenso del Ebitda en casi un 27%, y que habla mucho de las dificultades de Prisa para seguir generando ingresos tras la venta de Cuatro y del 56% de Digital+, así como de la caída de sus negocios tradicionales (El País).

Y la noticia más preocupante es que tras haber destinado 1.700 millones de euros a reducir deuda –que llegó a alcanzar los 5.000 millones- y 200 millones a capital circulante y gastos de reestructuración de personal, **la actual deuda sigue representando, al igual que en los mejores tiempos, casi 8 veces su Ebitda**. Aunque, a diferencia del año 2008, a este grupo le quedan ya menos activos de los que desprenderse.

Es más, cualquier director financiero pensaría que con esta pésima relación deuda-Ebitda (un nivel aceptable sería que su deuda representase solo 2-3 veces su Ebitda en lugar de 8 veces) la situación de una empresa sería de extrema gravedad o de claro *default* (como sucedió en su día en el sector inmobiliario) ante la imposibilidad de hacer frente a sus compromisos crediticios. Y además en 2013, y a no ser que se renegocie por enésima vez, vence el **préstamo puente de 1.800 millones de euros**, concedido por un sindicato de bancos.

Para hacer frente a todos estos compromisos, **Prisa todavía cuenta con algunos activos importantes**: 1) Su división de educación y joya de la corona, **Santillana**, de la que todavía conserva el 75%, y cuyo valor no es inferior a los **900 millones de euros**. 2) Dispone asimismo del **56% de Digital+**, que teniendo en cuenta el precio pagado por **Mediaset** puede valorarse en más de **1.000 millones de euros**. 3) El **70% de la portuguesa Media Capital** –si logra encontrar comprador- y que podría valer unos **250 millones**.

La venta de estos activos le podría suponer unos 2.200 millones de euros, pero todavía quedaría una capital pendiente por satisfacer de unos **1.300 millones**, y si el grupo dispusiese solamente de la cadena SER y El País le costaría generar ingresos suficientes para pagarlo.

Así que tal vez se impongan soluciones “imaginativas”: llegada de nuevos accionistas como el millonario mejicano Carlos Slim, que ya posee el 3,2% del capital, o de nuevos accionistas que acaben desplazando aún más a la familia Polanco, hasta que el grupo pierda definitivamente su carácter de empresa familiar; o incluso apuestas más decididas del grupo Liberty, diferentes al troceamiento empresarial.

Pero realmente, y tras estos resultados, la pregunta fundamental que puede hacerse mucha gente es si se podrá seguir **manteniendo o no la estructura actual del grupo Prisa, con aquellos activos que le han otorgado unas señas de identidad propias** y reconocibles en diferentes países. O, por el contrario, ¿se entrará en un proceso de desinversiones que implique **una vuelta a su etapa primigenia de pequeño grupo mediático?**

Crisis y deuda, y deuda y agenda mediática caminan otra vez de la mano en lo que parece ser el bienio negro de algunos grupos españoles de comunicación.

José Vicente García Santamaría